



## Consejo de Seguridad

Distr. general  
12 de noviembre de 2003  
Español  
Original: francés

---

### **Carta de fecha 12 de noviembre de 2003 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Côte d'Ivoire ante las Naciones Unidas**

Tengo el honor de transmitirle adjunto el texto del mensaje del Excmo. Sr. Laurent Gbagbo, Presidente de la República de Côte d'Ivoire, enviado con ocasión del debate sobre la renovación del mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad, en relación con el tema del orden del día titulado “La situación en Côte d'Ivoire”.

(*Firmado*) Philippe D. **Djangone-Bi**  
Embajador  
Representante Permanente



**Anexo de la carta de fecha 12 de noviembre de 2003 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Côte d'Ivoire ante las Naciones Unidas**

**Ministerio de Estado  
Ministerio de Relaciones Exteriores  
Dirección de las Naciones Unidas e  
Instituciones Especializadas**

**República de Côte d'Ivoire  
“Unión, disciplina, trabajo”**

Abidján, 10 de noviembre de 2003

**Mensaje del Excmo. Sr. Laurent Gbagbo, Presidente de la República de Côte d'Ivoire, dirigido al Consejo de Seguridad con ocasión de la renovación del mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire**

Señor Presidente:

Los miembros del Consejo de Seguridad se reúnen hoy para evaluar la situación en Côte d'Ivoire conforme a lo dispuesto en la resolución 1479 (2003), de 13 de mayo de 2003, por la que se estableció la Misión de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (MINUCI), y para examinar la cuestión de la renovación del mandato de dicha Misión.

Aprovecho esta oportunidad para agradecer a los miembros del Consejo el interés que constantemente han demostrado por la situación que vive mi país y para expresarles mi gratitud y la del pueblo y el Gobierno de Côte d'Ivoire por las gestiones que han realizado la comunidad internacional en su conjunto y el Secretario General de las Naciones Unidas en particular para restablecer la paz en Côte d'Ivoire.

Me complace comunicarle que, desde la aprobación de la resolución 1479 (2003), se han registrado notables progresos en la aplicación de los Acuerdos de Linas-Marcoussis y de Accra II.

No es necesario recordar todos los importantes logros conseguidos por el Gobierno para garantizar la paz y la seguridad de bienes y personas, pero sí desearía destacar el inicio del programa nacional de desarme, desmovilización y reintegración, así como el nombramiento de los Ministros de Defensa, de Seguridad y de la Familia, la Infancia y la Mujer, con los que se ha completado, tras intensas negociaciones, el Gobierno de Reconciliación Nacional. Cabe señalar igualmente que ha comenzado a implantarse la administración en el oeste del país.

En estos momentos convendría revisar la propia índole de la MINUCI, a fin de dotarla de los medios necesarios, en cuanto a efectivos y logística se refiere, y de un mandato más amplio para que pueda desplegarse en todo el territorio y constituirse en un instrumento de la comunidad internacional capaz de mantener la paz y la seguridad en la totalidad del país.

Como se demostró durante la puesta en práctica del Acuerdo de Linas-Marcoussis, conllevaría ciertas limitaciones el mantenimiento del estatuto actual de la MINUCI, por los motivos siguientes:

1. En el párrafo 2 de la resolución 1479 (2003) se dispone que el mandato de la MINUCI será facilitar la aplicación del Acuerdo de Linas-Marcoussis por las partes de Côte d'Ivoire y que la Misión estará dotada de un componente militar, sobre la base de la opción b) indicada en el informe del Secretario General (S/2003/374), que complementará las actividades de las fuerzas francesas y de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO).

Esta Misión no tiene el mandato directo de intervenir para mantener la paz, sino que sirve de complemento a las operaciones realizadas por las fuerzas francesas y las de la CEDEAO, cuya capacidad de acción está limitada por sus propios mandatos. La Misión, compuesta por 76 oficiales de enlace no armados (42 de ellos sobre el terreno), vela por que el Representante Especial del Secretario General reciba informaciones fiables y exactas sobre la situación militar y humanitaria a fin de llevar a cabo su cometido.

La MINUCI no tiene soldados ni armas y su componente militar sirve de enlace entre las fuerzas de la Operación Unicornio (Forces Licorne), la Misión de la CEDEAO en Côte d'Ivoire (MICECI) y las Forces Nouvelles.

2. El mantenimiento de la paz y la seguridad está garantizado por las Forces Licorne y la MICECI (Ecoforce).

La MICECI está integrada por 1.383 soldados y las fuerzas francesas Licorne cuentan con 4.000 hombres. Aunque la MICECI padece una sangrante carencia de medios logísticos y de personal, las Forces Licorne no tienen problemas materiales pero sí dificultades para desplegarse sin autorización de las Forces Nouvelles. Además, Francia asume en solitario toda la carga financiera de sus fuerzas.

Las fuerzas de la CEDEAO no disponen de medios suficientes y tienen graves problemas de financiación.

Si bien es cierto que los contingentes de Ghana son financiados por el Reino Unido, los de Benin por Bélgica, los del Senegal, el Togo y Nigeria por Francia, mientras que otros países como los Estados Unidos de América y Alemania, así como la Unión Europea, sostienen material y económicamente a esta fuerza del África occidental, los medios con los que cuenta no son en absoluto suficientes para desplegarse en todo el territorio nacional.

El comandante de la fuerza se encuentra en una difícil situación, puesto que no ha obtenido más que 1.383 soldados. Además, no está en condiciones de planificar sus actividades, porque los recursos sólo llegan con cuentagotas. Al día de hoy, la fuerza únicamente dispone de medios para funcionar durante dos semanas más.

El mantenimiento del estatuto actual de la MINUCI y los escasos medios con que cuenta la MICECI no favorecen la aplicación del acuerdo de paz, y en particular del programa nacional de desarme, desmovilización y reintegración, la seguridad de las fronteras y la vigilancia de los productos mineros y agrícolas que están siendo objeto de pillaje, tareas estas que deben encomendarse a una fuerza internacional financiada por las Naciones Unidas y con un mandato en tal sentido.

Los medios logísticos de que dispone la MICECI limitan el alcance de sus actividades y la hacen depender en gran medida de las Forces Licorne, que le facilitan material pesado. Esta fuerza jamás podrá ejercer una función disuasoria si no cuenta con medios propios.

Côte d'Ivoire estima que la única opción deseable es transformar la MINUCI en una operación de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas que incluya a la MICECI y donde las fuerzas francesas conserven su estatuto actual.

Pero esta MINUCI no podrá desempeñar adecuadamente su cometido si no se aumentan sus efectivos hasta 10.000 hombres como mínimo.

En caso de que esta idea recibiera el apoyo de todos los miembros del Consejo de Seguridad, las Naciones Unidas asumirían a su vez la función que hasta ahora han desempeñado las Forces Licorne y la MICECI, dentro de una MINUCI transformada en operación de mantenimiento de la paz que podría así responder a las expectativas de todas las partes.

Esta es, Señor Presidente, la posición de Côte d'Ivoire respecto de la renovación del mandato de la MINUCI. Espero poder contar con la comprensión y el apoyo que habitualmente le caracterizan.

En todo caso, me parece que este es el momento indicado para invitar a los miembros del Consejo a reflexionar con nosotros sobre la necesidad de adoptar un planteamiento global de las cuestiones relacionadas con la paz mediante un plan de estabilización subregional que podría poner en práctica el África occidental.

Esta iniciativa, que es del agrado de Côte d'Ivoire y de un cierto número de gobiernos de nuestra zona geográfica, se encuadra en el marco de una diplomacia preventiva que permitiría poner fin a la espiral de conflictos y golpes de Estado que impiden a la subregión dedicar sus recursos y energías a la única lucha que merece la pena, es decir, la lucha por el desarrollo.

Desde esta perspectiva, esperamos contar con el apoyo de la comunidad internacional, y en particular del Consejo de Seguridad.

Muchas gracias, Señor Presidente.

---